



R. Bello Bañón

## LA FERIA

*Se ha iniciado el curso político. Déjenme que me tome un pequeño respiro. Agosto se me ha llevado un gran amigo llamado **Juan Rosón**, sobre cuya figura la prensa nacional ha sido unánime. Tengo de él recuerdos recientes, cartas, conversaciones telefónicas, entrevistas. Comenzará ahora a desvelarse una labor pacificadora, una ejemplar manera de concebir la política. Con sosiego, es posible que dé a conocer el perfil político de este hombre que tras una coraza de frialdad encerraba el caudal humano y sensible.*

Déjenme también que ocupe parte de esta crónica con la mención de la **Feria de Albacete**, sobre la que tan difícil es hacer el análisis válido de su importancia sociológica. Esta Feria pasa por ser una de las más importantes de España. Y lo es, de ello puedo dar fe. En la etapa de Alcalde de mi ciudad (1974-1978) comprobé la importancia de esta Feria que abre sus puertas cada siete de septiembre. Solo una Corporación puede medir en la más completa dimensión su importancia en todos los

órdenes. Representa una inversión que se traduce en rendimientos económicos favorables; crea puestos de trabajo; responde a las expectativas populares; es un foro de intercambios comerciales; significa el punto de encuentro entre los manchegos de la diáspora y los manchegos del interior; es un escaparate político, al que no faltan los conspicuos, los arribistas y los que procuran ganar algún que otro voto para las próximas elecciones.

El mérito de la Feria de Albacete es su continuidad y su popularidad creciente. Comenzó pobre y auténticamente, como comienzan las cosas que luego van a perdurar. Sus pasos pueden seguirse a través de la historia de la ciudad. Al principio se acercaban a ella los vecinos de los pueblos más próximos. Venían en carro y hacían aquí parte de las compras necesarias para el invierno. En "La cuerda" se operaban las transacciones de ganado, y en ellas tenían cabida la habilidad y la picaresca.

Pasado el tiempo, la Feria fue creciendo y ganando importancia. Creció con la ciudad y creció con el número de visitantes que a ella se acercaban. Tiene edificio propio, que ha sido objeto de varias reformas y ampliaciones. **José María Pemán** destacó en un breve y ocasional poema esta casa puesta, esta casa permanente de la Feria de Albacete, que se abre el día siete de septiembre y se cierra diez días más tarde.

¿Por qué es importante esta Feria? Porque quienes la organizan han sabido respetar lo que sirve de fundamento. Es una Feria en honor de la **Virgen de los Llanos**, y tiene por tanto un contenido de fiesta patronal. Mantiene una tradición que se hace ostensible en sus normas de contratación y en la seriedad y rigor que como manifestación comercial requiere. Sus festejos son numerosos y están bien seleccionados. Se pretende incluir en el programa actos para todos los gustos y para todas las edades. Se le han ido incorporando las nuevas técnicas de mercado sin abandonar los viejos sistemas de venta. Singularmente, no se anuncia nunca el acto de la subasta de los terrenos, porque los feriantes saben que es siempre el día 25 de agosto, y ahí están como la Puerta de Alcalá. Se paga, por metro cuadrado y solo para quince días, más dinero de lo que costaría comprar para siempre el terreno donde habrá de instalarse el chiringuito, la barraca, la atracción que promete las visiones esperpénticas, o el espectáculo, también inolvidable, del circo.

La Feria es exclusivamente municipal, y de ahí su continuidad y su éxito creciente. El Ayuntamiento recibe ofrecimientos y programas; admite colaboraciones; presta ayudas a través de sus servicios. Nunca deja que el certamen tenga otros protagonistas en la organización. Así, rechaza a los que por ineficaces o pícaros pretenden sacar partido de las gentes amparados en la seriedad del programa.

Este año, una vez más, el Ayuntamiento de Albacete ha hecho coincidir la Feria con unas importantes inauguraciones urbanísticas, y va a tener dispuesta la nueva Casa Consistorial que se desea inaugure el Rey. Siendo Príncipe, don Juan Carlos visitó la ciudad en 1974, y después, Rey de todos los españoles, volvió a la ciudad y a la provincia.

El nuevo edificio es armónico y está situado frente a la Catedral.